

Ler História

74 | 2019

Judeus portugueses na Europa e nas Caraíbas, séculos XVII-XVIII

Outros artigos

Estatura y salud nutricional en la Italia mussoliniana, 1922-1939

*Altura e saúde nutricional na Itália de Mussolini, 1922-1939**Height and Nutritional Health in Mussolinian Italy, 1922-1939**Taille et santé nutritionnelle dans l'Italie mussolinienne, 1922-1939*

JAVIER PUCHE E PEDRO M. PÉREZ CASTROVIEJO

p. 161-185

<https://doi.org/10.4000/lerhistoria.4781>

Resumos

Español Português English Français

Este artículo analiza el estado nutricional durante el período de entreguerras. Estudia el caso de la Italia fascista (1922-1939). Como indicador del bienestar biológico de las poblaciones, los datos de estatura de los reemplazos militares constituyen la principal fuente de estudio. Los resultados revelan que, al contrario que aconteciera con otras dictaduras europeas, las condiciones de salud y nutrición de las poblaciones masculinas italianas mejoraron durante el período mussoliniano. Aunque los salarios reales de las clases trabajadoras disminuyeron desde mediados de los años veinte, el progreso de las condiciones de salud y epidemiológicas –descenso de la mortalidad infantil y enfermedades infecciosas– y el desarrollo de un incipiente estado social en aspectos básicos como salud, educación y pensiones, contribuyeron a mejorar el bienestar biológico de la población italiana, especialmente en la década de 1920.

Este artigo analisa o estado nutricional durante o período entre guerras. Estuda o caso da Itália fascista (1922-1939). Como um indicador do bem-estar biológico das populações, os dados sobre a altura dos recrutas militares constituem a principal fonte de estudo. Os resultados revelam que, ao contrário do que aconteceu com outras ditaduras europeias, as condições de saúde e nutrição das populações masculinas italianas melhoraram durante o período de Mussolini. Embora os salários reais das classes trabalhadoras tenham diminuído desde meados dos anos 1920, o progresso das condições sanitárias e epidemiológicas – declínio da mortalidade infantil e das doenças infecciosas – e o desenvolvimento de um estado social incipiente em aspetos básicos, como a saúde, a educação e as pensões, contribuíram para melhorar o bem-estar biológico da população italiana, especialmente na década de 1920.

This article analyses the nutritional status during the interwar period. It studies the fascist Italian period (1922-1940). As an indicator of the biological well-being of the populations, the height data of the military replacements constitutes the main source of study. The results

reveal that, contrary to other European dictatorships, the health and nutrition conditions of Italian male populations improved during the Mussolini period. Although the real wages of the working classes decreased since the mid-twenties, the progress of health and epidemiological conditions -decline in the infant mortality and infectious diseases-, and the development of an incipient social state in basic factors such as health, education and pensions, contributed to improve the biological well-being of the Italian population as a whole, especially in the 1920's.

Cet article analyse l'état nutritionnel de la population italienne pendant la période de l'entre-deux-guerres (1922-1939). En tant qu'indicateur du bien-être biologique des populations, les données sur la taille des recrues militaires constituent la principale source de cette étude. Les résultats montrent que, contrairement aux autres dictatures européennes, les conditions de santé et de nutrition des populations masculines italiennes se sont améliorées au cours de la période mussolinienne. Bien que les salaires réels de la classe ouvrière aient diminué depuis le milieu des années 1920, les progrès des conditions sanitaires et épidémiologiques – baisse de la mortalité infantile et des maladies infectieuses – et le développement d'un état social naissant dans des aspects fondamentaux tels que la santé, l'éducation et les retraites, ont contribué à améliorer le bien-être biologique de la population italienne, en particulier dans les années 1920.

Entradas no índice

Mots-clés : stature, santé nutritionnelle, entre-deux-guerres, fascisme italien, histoire anthropométrique

Keywords: height, nutritional health, interwar period, Italian fascism, anthropometric history

Palabras claves: estatura, salud nutricional, entreguerras, fascismo italiano, historia antropométrica

Palavras chaves: estatura, saúde nutricional, entre-guerras, fascismo italiano, história antropométrica

Notas do autor

Este artículo ha sido realizado en el marco de los proyectos de investigación HAR2016-76814-C2-2-P (MICINN-FEDER-EU), PGC2018-095529-B-I00 (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y cofinanciado con Feder 2019-2021 “Una manera de hacer Europa”), S55_17R (Gobierno de Aragón y cofinanciado con Feder 2014-2020 “Construyendo Europa desde Aragón”) y IT897-16 (Grupo Consolidado del Sistema Universitario Vasco), así como de la beca de investigación CAS14/00123 (Estancias de movilidad en el extranjero “José Castillejo” para jóvenes doctores 2014, MEC-Gobierno de España). Una versión preliminar de este trabajo fue presentado en el IX Encuentro de Investigadores del Franquismo (Universidad de Granada, 10-11 de marzo de 2016).

Texto integral

- 1 Desde finales del siglo XX, y a partir de las investigaciones realizadas en Estados Unidos y Europa, se ha podido establecer que la estatura es un indicador del estado nutricional y del nivel de salud de las poblaciones humanas, junto a otros ya conocidos como la mortalidad infantil y la esperanza de vida (Steckel 2016). El estudio histórico de las proporciones y medidas del cuerpo humano, fundamentalmente de la estatura media, se ha convertido en una de las líneas de investigación más dinámicas de la historiografía sobre los niveles de vida y el bienestar, constituyéndose en un campo de conocimiento bien delimitado conocido como historia antropométrica (Galofré-Vilà 2018). Así, el estudio de la estatura ha sido utilizado en el ámbito de algunos de los grandes debates de la historia económica, como el del nivel de vida de la clase trabajadora durante la primera revolución industrial o las causas del descenso secular de la mortalidad (Steckel 2009; Martínez Carrión 2016).
- 2 En los últimos años la historia antropométrica ha extendido sus fronteras de análisis, abordando temas como los determinantes de la estatura, la desigualdad biológica o la incidencia del tamaño familiar. Asimismo, diversos estudios han

analizado el impacto provocado por los conflictos bélicos, los regímenes autoritarios y las políticas autárquicas e intervencionistas sobre el bienestar biológico y la salud nutricional de las poblaciones. Durante la Primera Guerra Mundial, por ejemplo, la historiografía ha evidenciado que al comienzo del bloqueo aliado los niños alemanes comenzaron a sufrir malnutrición, perdiendo estatura y peso. El sistema de racionamiento no mejoró la situación debido a las restricciones de las importaciones de alimentos y a una escasez generalizada de comestibles. Las poblaciones urbanas y los niños de las clases trabajadoras, con menos recursos, sufrieron las mayores carencias (Blum 2013; Cox 2015). La Segunda Guerra Mundial dejó también secuelas en el estado nutricional, como sugiere el deterioro relativo de la talla en los Países Bajos y en Francia en las cohortes nacidas en 1926-30, y la pérdida de altura y peso de los niños en algunos países de la Europa nórdica y mediterránea (Martínez Carrión 2012; Daniele y Ghezzi 2019).

3 Otros trabajos, por su parte, han mostrado el impacto negativo de los regímenes autoritarios sobre el bienestar y la salud de las poblaciones. Con datos de tallas adultas de refugiados de Corea del Norte nacidos entre las décadas de 1930 y 1980, Pak, Schwegendiek y Kim (2011) revelan que la estatura media y el bienestar biológico de la población norcoreana era mayor que la de los surcoreanos antes de la división de la Península de Corea en 1948. Con la partición territorial, la situación se revirtió. Aunque al comienzo la dictadura norcoreana acometió mejoras en el sistema de salud público, la dieta de su población era insuficiente. Por el contrario, el régimen alimenticio y los servicios de salud en Corea del Sur mejoraron continuamente. Como resultado, la población norcoreana no experimentó mejoras significativas del nivel de vida biológico durante sesenta años de comunismo. Conclusiones similares han sido desveladas por otros estudios centrados en antiguos países comunistas de la Europa del este, Komlos y Kriwy (2003). En otro estudio, Cameron (2003) analizó los efectos biológicos que el sistema de segregación racial establecido en Sudáfrica por la minoría blanca tuvo en la población negra. Sus resultados muestran que durante los años del apartheid los niños blancos fueron siempre más altos que los niños negros. Esta diferencia antropométrica, lejos de disminuir, se mantuvo durante los años posteriores a la abolición del apartheid, ya que las diferencias que existían al nacer y durante la infancia no disminuían en la pubertad y la adolescencia.

4 En consonancia con esta línea de investigación, este artículo analiza la evolución de la estatura media y del bienestar biológico durante la época del fascismo italiano, entre las décadas de 1920 y 1930. A partir de la talla masculina de los reemplazos militares, se estudia la tendencia secular y el estado nutricional de las poblaciones italianas en la era mussoliniana. Italia protagonizó durante la era giolittiana (de 1896 a 1913), impulsada por la creciente integración de su economía capitalista en el contexto internacional, un notable y acelerado proceso de modernización económica y social (Brunetti, Felice y Vecchi 2011; Toniolo, 2013; Felice 2015). No obstante, los efectos inflacionarios derivados de su participación durante la Gran Guerra dieron como resultado la generalización, a partir de 1918, del descontento entre las clases trabajadoras, y la difusión de los conflictos huelguísticos. Las consecuencias inmediatas del conflicto mundial sobre Italia pueden resumirse en una acelerada descomposición del Estado liberal posunitario, que discurrió paralelamente a la crisis generalizada del liberalismo europeo (Luebbert 1997).

5 En tales circunstancias, la llegada al poder de Benito Mussolini, en noviembre de 1922, significó la instauración de un movimiento político y social de carácter totalitario que se caracterizó por el corporativismo y la exaltación nacionalista (Preti 1987). La ola corporativista fue uno de los rasgos comunes en las dictaduras fascistas europeas del periodo de entreguerras, al propugnar la intervención del Estado en la solución de los conflictos de orden laboral, mediante la creación de corporaciones profesionales que agrupasen a trabajadores y empresarios (Pinto 2017). En su etapa

inicial de gestación, durante los años de la Gran Guerra, la ideología fascista se presentaba como una doctrina política interclasista, investida de abundantes matices de antiliberalismo, antimarxismo y antiparlamentarismo. Posteriormente, allí donde finalmente alcanzaron la conquista del Estado, los regímenes fascistas del período de entreguerras se impusieron tras la irrupción triunfante de la ideología ultranacionalista. Fue, en realidad, una construcción política que precisó de la represión y el terror para su establecimiento y consolidación y que se proyectó agresivamente hacia el exterior a partir de la exaltación nacionalista.¹

6 Aunque han sido muchas las monografías dedicadas al fascismo italiano, entre las que destacan los estudios que analizan el establecimiento y estructuración del régimen, así como sobre el crecimiento y las políticas económicas, o aquellas otras obras de historia social centradas en el estudio de la vida cotidiana, las condiciones demográficas o las políticas sociales (Bontempo 2010; Lozano 2012; De Corso 2015; Dogliani 2017; entre otros), entre ellas escasean los trabajos centrados en la estatura como indicador del estado nutricional. Misma situación ocurre en otras dictaduras europeas del período de entreguerras, como la de Salazar en Portugal, que desarrolló un modelo de economía autárquica entre 1926 y 1959 (VVAA 1988).² La historiografía antropométrica, sin embargo, ha centrado más su atención en analizar la tendencia secular del bienestar biológico de los italianos en el largo plazo, las diferencias y la variabilidad regional, las relaciones entre estatura, ingesta de alimentos y desarrollo económico, y más recientemente el impacto de la Segunda Guerra Mundial sobre la nutrición y la salud de las poblaciones infantiles (A'Hearn 2003; Federico 2003; Arcaleni 2006; Peracchi 2008; A'Hearn y Vecchi 2011; Martínez Carrión y María-Dolores 2017; Daniele y Ghezzi 2019).

7 Con datos de los reemplazos militares, los resultados de este trabajo sugieren que, al contrario que aconteciera con otras dictaduras europeas, como por ejemplo la Alemania nazi y la España franquista, el bienestar biológico y la salud nutricional de las poblaciones italianas mejoraron durante el período mussoliniano. Aunque el poder adquisitivo de las clases trabajadoras disminuyera desde mediados de los años veinte, la mejora de las condiciones demográficas y epidemiológicas, el despliegue de un incipiente Estado social y la provisión de bienes públicos, como sanidad y educación, amén de la concepción paternalista de algunas empresas, debieron contribuir a mejorar el bienestar biológico y la salud de importantes sectores de la población italiana, especialmente en los años veinte.

8 Este artículo se estructura en cuatro apartados: aparte de esta introducción que ha servido para presentar el objetivo del trabajo, el primer apartado resume el impacto negativo que tuvieron algunas dictaduras sobre el bienestar biológico y la salud de las poblaciones europeas a mediados del siglo XX. El segundo apartado describe las fuentes de estudio y los datos utilizados. El tercer apartado analiza la evolución de la estatura media en la Italia mussoliniana y las hipótesis sobre sus determinantes. El artículo finaliza con el cuarto apartado, dedicado a las conclusiones finales.

1. El deterioro del estado nutricional en las autarquías europeas del siglo XX

9 Los estudios de historia antropométrica han mostrado que, durante las décadas centrales del siglo XX, las dictaduras europeas y las políticas autárquicas que impusieron tuvieron efectos perniciosos sobre las condiciones de salud y nutrición de las poblaciones. Los casos de la Alemania nazi y la España franquista son reveladores. En el primer caso, la historiografía ha evidenciado que, durante los primeros años del Tercer Reich, el país germánico experimentó un incremento sustancial de las tasas de mortalidad en la mayoría de los grupos de edad. Las estaturas de los niños, además, se estancaron, mientras en la década de 1920

crecieron significativamente (Baten y Wagner 2003). La persecución racial, sin embargo, no explicaría esta evolución adversa de las condiciones de vida y salud, ya que los grupos sociales no perseguidos por el régimen nazi se vieron también afectados. La explicación del deterioro biológico, según los autores, se debería a dos factores: por un lado, porque los gastos militares se incrementaron a costa de las políticas de salud pública; y por otro lado, y como consecuencia de la política autárquica, porque las importaciones de alimentos fueron restringidas y los precios de muchos productos agrarios pasaron a estar controlados.

10 El partido nazi llegó al poder en 1933, en medio de una fuerte depresión económica y crispación social. La tasa de paro pasó del 6% al 18% entre 1929 y 1932, la renta per cápita se contrajo en un 17%, los precios cayeron un 30% y la producción industrial en un 40%. A partir de 1933 se produjo una recuperación económica rápida e intensa. Entre 1933 y 1938, el PIB alemán creció por encima del resto de los países europeos y en 1938 la tasa de paro se situaba en tan sólo un 2%. Esta recuperación económica fue el resultado de una política fiscal expansiva, dirigida en un primer momento a la inversión en infraestructuras (carreteras y autopistas) y posteriormente, a partir de 1936, al rearme militar (Palafox 2014, 195). Los datos muestran claramente que el incremento del gasto militar se realizó a costa de sacrificar gasto sanitario. Entre 1933 y 1937, la tasa de camas por hospital y de médicos por 10.000 habitantes se estancó, y el gasto en campañas de salud para tratamientos médicos (incluyendo medicamentos) apenas se incrementó (Baten y Wagner 2003, 12-13).

11 Junto a la desatención de la salud pública, el quebranto del bienestar biológico durante los primeros años de la Alemania nazi fue también consecuencia de la política de regulación de los precios agrícolas. La tasación de los precios de algunos alimentos básicos, como la leche, el pan o la carne de cerdo, por debajo de su valor de mercado provocó que muchos agricultores prefiriesen cambiar a productos libres de tasa, como la carne de ternera, de la cual obtenían unas ganancias más elevadas. El resultado fue la escasez de algunos tipos de carnes y productos lácteos, y una alteración de la distribución regional de nutrientes. Esta política regulatoria, asimismo, segmentó los mercados urbano-rurales, ya que muchos agricultores aumentaron el autoconsumo de alimentos de alta calidad en lugar de venderlos a los mercados urbanos a un precio bajo. Estas circunstancias, unido a la restricción de las importaciones de alimentos, explican que las poblaciones urbanas fueran finalmente las más afectadas por la política autárquica nazi (Baten y Wagner 2003).

12 En el caso español, los estudios antropométricos también han puesto de manifiesto que durante la autarquía franquista la mayoría de la población española conoció un deterioro del estado nutricional y el bienestar biológico. Los datos de la muestra nacional elaborada por Quiroga (2001) constatan que durante los años de la Guerra Civil y la inmediata posguerra la estatura media de los mozos españoles cayó alrededor de 1,5 cm. Los promedios de talla alcanzados en el reemplazo de 1934 no se recuperaron hasta aproximadamente 1956. Con más o menos intensidad, los estudios regionales realizados confirman el quebranto nutricional (Puche 2011; Martínez Carrión, Puche y Ramon Muñoz 2012; Cañabate 2016; Pérez Castroviejo 2016). La evidencia no resulta sorprendente, dado que guarda relación con el empeoramiento que experimentaron los principales índices de bienestar material (renta per cápita, salarios reales y consumo) y, en general, las condiciones de vida (Del Arco 2006; Maluquer 2014). Por encima de las causas esgrimidas por el régimen franquista para justificar el cuadro de miseria social generalizada (destrozados ocasionados por la guerra, sequía...), la pobreza de importantes sectores de la población española fue consecuencia de la política económica autárquica. Por un lado, porque a través de la formulación de un nuevo sistema de relaciones laborales se endurecieron las condiciones de trabajo y provocaron un descenso de los salarios reales y, por otro, porque mediante la implantación de un sistema intervencionista de los principales

productos alimenticios se acentuó la escasez y la carestía de alimentos.

13 El retroceso en las condiciones de trabajo fue generalizado y se hizo evidente en todos los sectores productivos. Las jornadas de trabajo se alargaron y los salarios cayeron (Moreno Fonseret 2005; Ortega López 2007). La pérdida de poder adquisitivo se vio agravada por la escasez generalizada de alimentos y productos de primera necesidad. La carestía fue motivada por dos grandes causas: en primer lugar, por las dificultades de importación, lo que provocó una importante carencia de abonos y semillas; y en segundo lugar, por la intervención del Estado en la agricultura, que al regular los precios de los productos por debajo de su valor de mercado provocó, por un lado, la aparición de un mercado negro con precios superiores a los legales y, por otro, el desabastecimiento generalizado de alimentos en el mercado oficial (Barciela 2013). Para hacer frente a esta situación, el régimen franquista instituyó un sistema de racionamiento con el objetivo de garantizar el consumo de la población y asegurar una distribución equitativa de los alimentos. Sin embargo, los estudios realizados han mostrado que las cantidades distribuidas por racionamiento resultaron insuficientes, y que las políticas sociales desplegadas fueron limitadas para mitigar las situaciones de hambre y miseria (Molinero e Ysás 2003, 262; González Madrid y Ortiz Heras 2017).

14 La falta de alimentos provocó la carencia de aporte vitamínico y calórico y la debilidad física de la población, por lo que enfermedades como la avitaminosis, clorosis, tuberculosis, difteria o tífus exantemático se propagaron entre la sociedad (Del Cura y Huertas 2007). Esta situación afectó incluso a la productividad del trabajo (Catalán 1995). La caída de la estatura y el deterioro del estado nutricional discurrieron paralelo al aumento de la desigualdad biológica. Si se toma como referencia las cohortes que vivieron su estirón adolescente en los años difíciles de la Guerra Civil y la posguerra, se ha documentado que los mozos analfabetos experimentaron mayores pérdidas de talla (casi 1 cm) que los grupos alfabetizados. El conflicto y las políticas autárquicas truncaron el avance del proceso de alfabetización, afectando especialmente a los grupos sociales más desfavorecidos (Martínez Carrión y Puche 2009). Por otro lado, se ha constatado que, aunque los problemas de abastecimiento y consumo alimenticio fueron mayores en las zonas urbanas, en la España interior, menos próspera, las áreas rurales acusaron una mayor penalización nutricional durante el franquismo por falta de bienes públicos, infraestructuras asistenciales y sanitarias, principalmente (Cañabate y Martínez Carrión 2017, 2018).

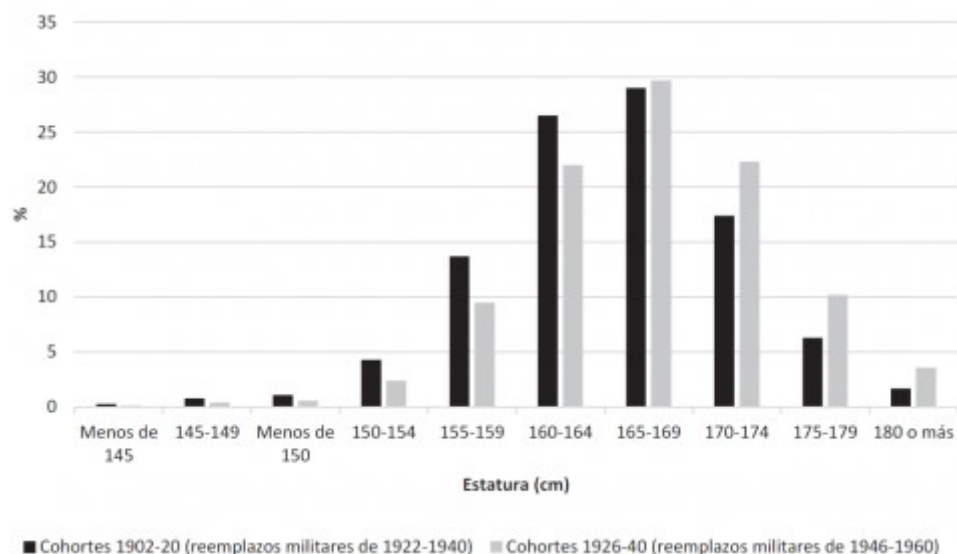
2. Fuentes y datos

15 Los datos antropométricos y, en concreto, la talla física de los reemplazos militares italianos constituyen la principal fuente de este estudio. Los datos de estatura del reclutamiento militar han sido tradicionalmente la principal fuente empleada por la historiografía antropométrica para estudiar los cambios seculares de la estatura y el bienestar biológico de las poblaciones (Hatton y Bray 2010). Para este trabajo, la información de estatura procede de dos fuentes: por un lado, del estudio de Costanzo (1948, 74), que recoge los promedios de talla de los reclutas italianos nacidos entre 1854 y 1920, y que corresponden a los reemplazos militares constituidos entre 1874 y 1940; y por otro lado, de la información publicada por el Istituto Nazionale di Statistica (Istat, serie storiche, <http://seriestoriche.istat.it/>), cuyos promedios de estatura, aunque parten también de la cohorte de 1854, se extienden hasta las generaciones nacidas en 1980 (reemplazo militar de 2000). Como este trabajo contempla la estatura media de los mozos nacidos entre 1890 y 1955 (reemplazos militares de 1910-1975), los datos permiten abordar todo el periodo de la Italia de Mussolini en las dos fases decisivas del crecimiento físico, la infancia y la

adolescencia.

- 16 Los reemplazos italianos no presentan sesgos de representatividad social ni problemas de truncamiento de estatura, ya que las autoridades italianas recogían a todos los mozos alistados independientemente de que fuesen excluidos del servicio militar por no alcanzar la talla mínima (Arcaleni 2006, 25). Un ejemplo de la normalidad de los datos analizados aparece representado en los dos histogramas de la Figura 1, que recogen, por un lado, la distribución de frecuencias de las estaturas de los reclutas italianos nacidos entre 1902 y 1920 (y que se corresponden con los reemplazos constituidos durante el periodo mussoliniano) y, por otro lado, la distribución de las tallas de las cohortes nacidas entre 1926 y 1940, durante la era mussoliniana.³

Figura 1. Distribución porcentual de las estaturas de los reclutas en Italia, tallados entre 1922 y 1940 y entre 1946 y 1960, a la edad de 20 años



Nota: No se dispone de los datos de estatura para las cohortes de 1922-1925.

Fuente: Istat, serie storiche, <http://seriestoriche.istat.it/>. Elaboración propia.

- 17 En general, los histogramas muestran una distribución normal, gauassina, lo que revela que la mayoría de las mediciones fueron hechas con arreglo a la realidad. En todo caso, un problema inicial que presentan los datos italianos apunta a los cambios que experimentó la edad de reclutamiento. Hasta la cohorte de 1960, que quedó fijada a los 18 años, la edad de reclutamiento de los reclutas italianos osciló entre los 17 y 22 años, dependiendo de las necesidades militares del momento (Arcaleni 2006, 26). Para resolver este problema, y basándose en el estudio de Constanzo (1948, 75), el Istat ha estandarizado las estaturas a la edad de 20 años, agregando incrementos de crecimiento (positivo o negativo según el caso) a las alturas reales de los mozos medidos con menos y más de 20 años de edad.
- 18 Aunque en los estudios de historia antropométrica es frecuente presentar las series de estatura por cohorte de nacimiento (Hatton y Bray 2010; Martínez Carrión 2012), debido a que las condiciones de la infancia condicionan la salud y la estatura final adulta, en este trabajo vamos a considerar también el año de reemplazo. Ello nos permitirá capturar no sólo el contexto en el que se desarrollan los primeros años de vida, sino también las condiciones que pudieron afectar durante la adolescencia. Por último, y considerando que el inconveniente mayor de la estatura se encuentra en la complejidad de su interpretación –la talla adulta refleja la evolución de las condiciones de salud y nutrición durante una fase de tiempo bastante larga, de cerca de 20 años–, este trabajo se apoyará en estudios especializados sobre la salud, las condiciones demográficas, la alimentación, el gasto social, la renta, los precios y los salarios, y, en general, sobre las condiciones de vida durante el período mussoliniano.

3. Estatura y salud nutricional durante la Italia de Mussolini

19 La Figura 2 muestra la evolución de la estatura media anual de los reclutas italianos, por año de nacimiento y reclutamiento, nacidos entre 1890 y 1955, y que se corresponden con los reemplazos militares de 1910 a 1975. Los promedios evidencian una tendencia secular de crecimiento del bienestar biológico en el período considerado. De una estatura media de 164,0 cm para los nacidos en 1890 se pasa a 171,5 cm en el año 1955. Entre ambas fechas, la talla media de los soldados italianos creció unos 7,5 cm, sin apenas retrocesos. Si bien la Segunda Guerra Mundial provocó en el país transalpino un deterioro de las condiciones económicas y de salud, algunos estudios señalan que el impacto biológico fue moderado. Las estaturas registradas durante los exámenes médicos de los reclutas nacidos entre 1919 y 1925 sugieren un ligero descenso (0,4 cm), aunque hay que tener en cuenta que esas generaciones fueron movilizadas a edades más jóvenes (Arcaleni 2006, 28). Estudios recientes basados sobre un muestreo de niños, sin embargo, han revelado que la estatura media de los reclutas nacidos al final del conflicto, en 1945, disminuyó (0,4 cm). El impacto de la guerra en la estatura afectó principalmente a las regiones del Norte, estando relacionado con una caída de la ingesta de calorías y proteínas, y con la “geografía del conflicto” en Italia (Daniele y Ghezzi 2019). Tras la guerra, la estatura y el bienestar biológico de los reclutas italianos retoma su tendencia ascendente en la que se asistió a una mejora del principal input del balance nutricional (el alimentario) junto con progresos en materia de atención sanitaria y médica (por ejemplo la extensión de los antibióticos).

Figura 2. Evolución de la estatura media anual de los reclutas en Italia, cohortes de nacimiento de 1890-1955 (estandarizada a la edad de 20 años)



Nota: No hay datos disponibles para las cohortes italianas de 1921-1925.

Fuente: Istat, serie storiche, <http://seriestoriche.istat.it/>. Elaboración propia.

20 ¿Cuál fue la evolución de la estatura media durante la Italia de Mussolini? ¿Mejóró o empeoró el estado nutricional durante el período fascista? La Figura 2 evidencia que la talla media de los reclutas nacidos entre 1902 y 1919, esto es, las cohortes que vivieron sus reemplazos militares durante la Italia de Mussolini, aumentó casi 2 cm. Asimismo, resulta patente que, además de los adolescentes, la altura promedio de la población infantil nacida durante la época mussoliniana creció. Entre las cohortes de 1926 y 1939 (no se disponen de datos para las generaciones de 1922-25), la talla

media de los niños italianos creció 1,5 cm. Por tanto, y a juzgar por los datos representados en la Figura 2, el bienestar biológico de la población italiana estudiada (niños y adolescentes) habría mejorado durante la Italia fascista. El aumento de la talla, generalizado para las generaciones nacidas en 1902-1919 y 1926-39, nos sugiere una mejora en el estado nutricional y que, según los datos, afectó de manera positiva tanto a las poblaciones infantiles como adolescentes italianas.

21 ¿Qué factores podrían explicar el aumento de la talla durante la Italia mussoliniana? La estatura, considerada como un indicador sintético del estado nutricional neto y del bienestar biológico, refleja las condiciones de nutrición y salud durante la etapa del crecimiento, siendo decisivas las circunstancias de la infancia y la adolescencia. Factores genéticos aparte, la talla media está determinada por la entrada de energía producida por el consumo de alimentos (es el combustible del crecimiento) y el desgaste energético producido por la enfermedad, el trabajo y las condiciones ambientales desde el nacimiento (Bogin 2001; Silventoinen 2003). Como se ha indicado, tanto para las poblaciones adolescentes como infantiles, el incremento medio de la estatura durante el período mussoliniano fue de unos 2 cm. Este aumento antropométrico, como veremos a continuación, estuvo relacionado con la mejora general que experimentaron las condiciones de salud en Italia, principalmente en la década de 1920, y especialmente en términos de salud pública. La Tabla 1 muestra la evolución del aporte calórico y de algunos macronutrientes, así como de los principales indicadores de salud y bienestar económico en Italia durante el período 1921-1941.

22 Estudios sobre la nutrición han revelado que el consumo de energía (carbohidratos, proteínas y lípidos) y la disponibilidad de calorías aumentaron progresivamente durante la Italia liberal, beneficiando especialmente a los grupos más desfavorecidos. El estallido de la Primera Guerra Mundial, sin embargo, interrumpió esta tendencia ascendente, que debió retomarse en algún momento de los años veinte (Sorrentino y Vecchi 2011). A la altura de 1931, y como muestra la Tabla 1, tanto la disponibilidad de calorías como de macronutrientes por habitante eran ya ligeramente superior a los estimados para 1921. Los datos, por tanto, sugieren que la alimentación de la población italiana mejoró en términos relativos durante la primera época de la Italia mussoliniana, favoreciendo no sólo el crecimiento físico, sino también la reducción de la pobreza alimentaria (Tabla 1).

Tabla 1. Evolución de algunos indicadores de nutrición, salud y bienestar económico en Italia, 1911-1941

	1911	1921	1931	1941
1. Disponibilidad de calorías per cápita (kilocalorías, media móvil de 3 años)				
Total	2.964	2.882	2.914	2.658
Sin alcohol	2.700	2.662	2.710	2.502
2. Macronutrientes (gramos, media móvil de 3 años)				
Carbohidratos	500,8	489,8	491,6	457,3
Proteínas	97,9	93,2	95,0	85,7
Lípidos	60,7	61,1	63,1	54,0
3. Línea de pobreza alimentaria (euro 2010, persona/año)	665,9	759,4	688,5	
4. Indicadores demográficos				

Tasa de natalidad (por 1.000 habitantes)	31,5	31,5	24,9	20,9
Tasa de mortalidad (por 1.000 habitantes)	21,4	18,6	14,8	13,9
Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos)	144,5	137,2	110,5	107,1
Esperanza de vida al nacer (años)				
Total	46	49	55	56
Hombres	46	48	53	55
Mujeres	46	50	56	58
5. Índice de Desarrollo Humano (IDH)	0,442	0,494a	0,546	0,582b
6. Gasto social (millones de euros 2009)	1.862,5	6.918,1	12.198,5	8.087,6
7. Trabajo infantil (% de niños trabajando sobre el total de niños)				
Total	44,8	31,5	27,4	32,1c
Niños	51,1	35,4	28,5	34,6c
Niñas	38,3	27,5	26,4	29,5c
8. Renta per cápita (precios constantes, euro 2010)	3.067	2.900	3.596	3.936
9. Coste de la vida (1913=100)	99	94	87	138

Notas: (a) Promedio de 1911 y 1931. (b) 1938. (c) 1936.

Fuente: elaboración propia a partir de Mitchell (2003, 106, 864, 866), Vecchi (2011, 417, 419, 422, 423, 424, 427, 432, 433, 436) y Felice y Vasta (2015, 50, 52).

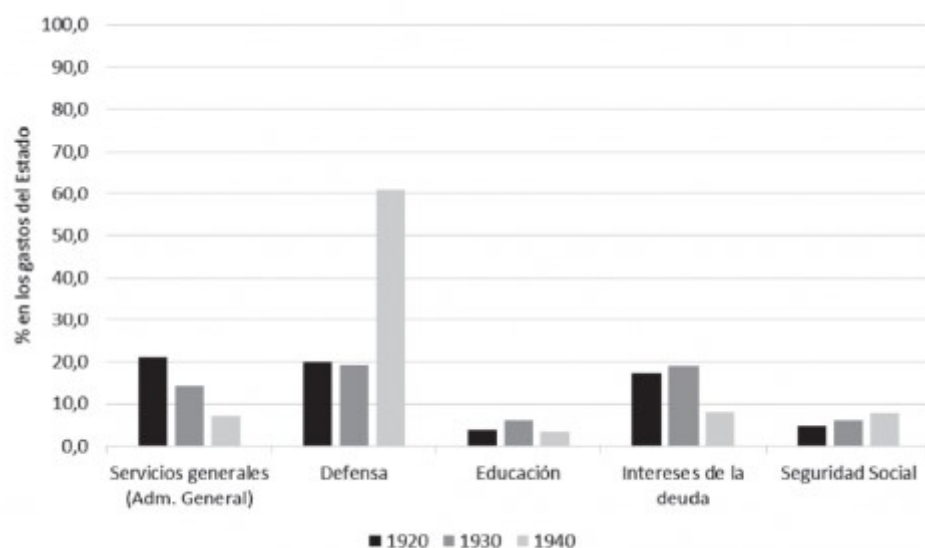
23 La década de 1930, por el contrario, supuso un punto de inflexión en la tendencia del aporte vitamínico y calórico. La mejora parcial de los años veinte dio paso a un deterioro relativo si se tiene en cuenta el punto de partida. Durante el decenio de 1930, la disponibilidad de calorías por habitante disminuyó ligeramente, pasando de 2.914 kilocalorías en 1931 a 2.658 kilocalorías en 1941. Y lo mismo ocurrió con los principales macronutrientes detallados en la Tabla 1. El consumo per cápita de algunos productos alimenticios se resintió igualmente. Entre 1931 y 1940, el consumo per cápita de legumbres y cereales se redujo, y en el caso de la carne y el azúcar se estancó, aumentado ligeramente en el caso del pescado (Daniele y Ghezzi 2019, 122). La evidencia puede ser reveladora de las dificultades y las carencias relativas de energía y proteínas que arrastraron muchos italianos en los años treinta, y que la historiografía atribuye a la política de intervención y autarquía del régimen fascista. La evolución de la tasa de desnutrición así lo evidencia. Entre finales de los años veinte y principios de los cuarenta, la tasa de desnutrición en Italia aumentó, pasando del 15-30% en 1927 al 30-50% en 1941 (Sorrentino y Vecchi 2011, 22).

24 En contra de lo que cabría esperar respecto al impacto de la Gran Depresión, estudios antropométricos han mostrado que en muchos países europeos, entre ellos Gran Bretaña e Irlanda, los países escandinavos, Holanda, Austria, Bélgica y Alemania, se produjo una clara aceleración en el ritmo de crecimiento de la estatura durante el periodo de entreguerras. Algo que la historiografía considera sorprendente, ya que es el período anterior a la aplicación de los principales avances de la medicina moderna y la puesta en marcha de los servicios nacionales de salud. La razón principal, según se ha expuesto por la literatura, apuntaría a una mejora de las condiciones de salud y epidemiológicas, reflejado en un descenso de la mortalidad general e infantil, así como de la fecundidad (Hatton y Bray 2010; Hatton 2014). El caso italiano no fue una excepción a este fenómeno.

25 Según las estadísticas oficiales, entre 1921 y 1941 la tasa de mortalidad infantil en Italia descendió 30 puntos, pasando de una cota del 137,2 por 1.000 en 1921 al 107,1 por 1.000 en 1941 (Tabla 1). El descenso se debió casi por completo a la reducción de la importancia de las enfermedades infecciosas y respiratorias. La labor preventiva y los adelantos en la asistencia médica, como el establecimiento de dispensarios antituberculosos, fueron decisivos (Atella, Francisci y Vecchi 2011, 84-85, 113). A lo que hay que añadir las mejoras que se dieron en obras de carácter institucional, como la labor de la Protección Nacional de la Maternidad y la Infancia, que desarrolló un papel fundamental con las madres en lo que respecta a la preparación y mantenimiento de los alimentos y otros cuidados maternos que debían dispensarse a los más pequeños (Bresci 1993). Esta labor divulgadora constituyó uno de los aspectos clave en la lucha contra la mortalidad en la infancia. Además de la disminución de la mortalidad infantil, otra razón posible del aumento de la estatura en el período de entreguerras apuntaría a la tendencia descendente de la fecundidad, ya que investigaciones recientes han demostrado que la disminución en el tamaño de la familia presenta una descendencia más alta (Öberg 2017). En el caso italiano, por ejemplo, entre 1921 y 1941 la tasa de natalidad pasó del 31,5 por 1.000 al 20,9 por 1.000, si bien el descenso de nacimientos fue mayor en los años veinte que en los años treinta (Tabla 1).

26 Los mayores logros en la lucha contra la muerte, en todo caso, se concentraron en la década de 1920, cuando la tasa de mortalidad infantil cayó drásticamente, presentando en los años treinta una fuerte desaceleración en el ritmo de descenso (Tabla 1). Un indicador demográfico refleja este hecho con gran precisión: la esperanza de vida al nacer. Como puede observarse en la Tabla 1, mientras en el decenio de 1920 la acelerada reducción de la mortalidad infantil se tradujo en un aumento de seis años en la vida media de los italianos (cinco en el caso de los hombres y seis para las mujeres), en los años treinta la ganancia vital tan solo fue de un año (para hombres y mujeres fue de dos años). Esta circunstancia, unido a la caída de la renta per cápita, explicaría en gran medida la ralentización que experimentó también el Índice de Desarrollo Humano italiano (IDH) entre 1931 y 1938 (Tabla 1). La explicación de esta desaceleración del tiempo medio de vida podría residir, en parte, en el incremento que experimentó el gasto militar a expensas del gasto social. A juzgar por los datos representados en la Figura 3 sobre estructura del gasto público italiano, el porcentaje de gasto destinado a defensa se triplicó entre 1930 y 1940, al pasar del 19,1% al 61,2%. Por el contrario, algunas de las partidas de gasto destinadas a cubrir necesidades básicas de los ciudadanos, o se redujeron, como en educación, o aumentaron ligeramente, como en Seguridad Social.

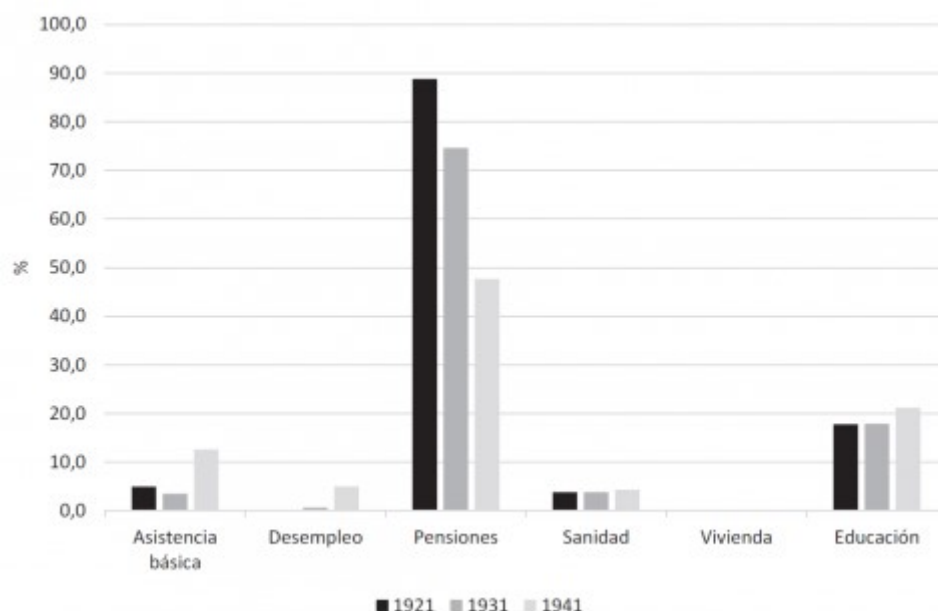
Figura 3. Estructura del gasto público en Italia, 1920-1940 (% en los gastos del Estado)



Fuente: Elaboración propia a partir de Comín (1996, 151-56).

- 27 Los últimos datos disponibles confirman, efectivamente, que el gasto social experimentó un deterioro en los años treinta, en contraste con el aumento producido en la década precedente. Si en los años veinte la inversión en gasto social pasó de 6.918 a 12.198 (en millones de euros de 2009), en el decenio de 1930 esta partida del gasto público desminuyó de 12.198 a 8.087 (Tabla 1). El dato encuentra semejanza con lo ocurrido en los primeros años de la Alemania nazi. En términos de distribución, y como se puede ver en la Figura 4, la partida de gasto social más afectada fue la de pensiones, si bien se aprecia la escasa relevancia que el resto de partidas tenían en los presupuestos del gasto social, como sanidad, desempleo o vivienda. En los años treinta, con la evolución del fascismo en sentido totalitario, la política sanitaria y asistencialista del régimen viró hacia un sistema mutualista, donde la prestación estaba condicionada a la comprobación de la dolencia, excluyendo de su ámbito cualquier actividad de prevención. Como resultado, la nueva concepción de la sanidad pública provocó, de facto, la discriminación de los grupos más pobres de la sociedad italiana (Atella, Francisci y Vechhi 2011, 114-15).

Figura 4. Gasto social en Italia, 1921-1941 (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de Vecchi (2011, 433).

- 28 Junto con las condiciones nutricionales y demográficas, otro factor que podría explicar el crecimiento de la estatura durante el período mussoliniano se asociaría con la disminución del trabajo infantil. La incorporación al mercado de trabajo a edades tempranas, como se ha evidenciado por la literatura especializada, además de propiciar tasas muy bajas de alfabetización, puede retardar el crecimiento físico. Lo ocurrido durante los primeros estadios de la industrialización europea es sintomático (Martínez Carrión, Puche y Cañabate 2013). Las estadísticas italianas muestran que el trabajo infantil se redujo entre 1880 y 1931, acelerándose en las primeras décadas del siglo XX. El fenómeno está asociado al avance de la modernización social y la alfabetización. Partiendo de niveles elevados de trabajo infantil a comienzos de la década de 1880, los datos evidencian una reducción significativa del mismo en el primer tercio del siglo XX (Tabla 1). La intensidad del fenómeno entre las generaciones nacidas a finales del siglo XIX y 1921-31 se confirma también por sexo, si bien fue más acentuado en el caso de los niños, que partían de niveles más altos (Cinnirella, Toniolo y Vecchi 2011, 142). Es plausible considerar que la caída secular del peso del trabajo infantil en la economía italiana, incluido en la primera época mussoliniana, unido a la mejora progresiva del aporte calórico y vitamínico y la alfabetización, debió reducir el desgaste energético producido por el trabajo a edades

tempranas, favoreciendo de este modo el crecimiento físico.

29 La Tabla 1 muestra que los avances en la disminución del trabajo infantil observados durante el primer tercio del siglo XX se interrumpieron al comienzo de los años treinta, en el arranque de la autarquía. Entre 1931 y 1936, el porcentaje del trabajo infantil aumentó, siendo mayor entre el colectivo de niños. La historiografía italiana lo ha asociado al contexto de crecimiento del gasto militar y el reclutamiento de una parte de la fuerza de trabajo adulta para hacer frente a las exigencias de la guerra colonial en Abisinia (Etiopía). Estos factores, junto a un hipotético incentivo salarial, probablemente contrarrestaron los avances institucionales que tuvieron lugar en los años treinta en materia de escolarización obligatoria y del mercado de trabajo (Cinnirella, Toniolo y Vecchi 2011, 144).

30 ¿Cómo contribuyó el desarrollo económico al crecimiento de la estatura en la Italia de Mussolini? Italia, al igual que aconteciera con otros países de su entorno, experimentó a lo largo de la primera globalización un gradual proceso de modernización económica. Este discurrió paralelo a la integración progresiva de sus estructuras productivas agrícolas e industriales en el contexto del capitalismo europeo-occidental (Toniolo 2013; Felice y Vecchi 2015). Según las últimas estimaciones, durante el período de la Italia liberal, entre 1861 y 1913, el PIB per cápita italiano creció a una tasa media anual del 0,9% (Brunetti, Felice y Vecchi 2011, 216). La Primera Guerra Mundial, sin embargo, y como cabría esperar, interrumpió este ciclo largo de crecimiento económico, que se había acelerado en la era giolittiana, entre 1899 y 1913. En los años inmediatos a la terminación de la guerra subsistieron las perturbaciones ocasionadas por ella, destacando la acentuación de los rasgos inflacionarios, con el resultado de la generalización del malestar de las clases trabajadoras y la propagación de los conflictos huelguísticos.

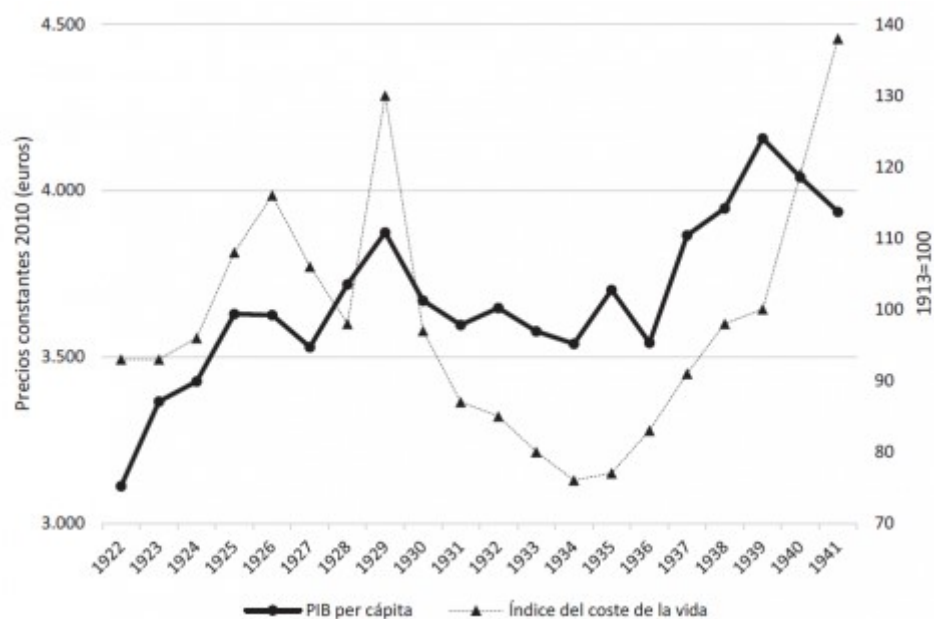
31 La llegada del régimen mussoliniano coincidió con la fase de recuperación y crecimiento económico de los años veinte. La política y evolución económica del fascismo italiano se puede dividir en dos grandes etapas, separadas grosso modo por la Gran Depresión de 1929. A lo largo de la primera, la política económica fue más bien liberal y similar a la del resto de países, con la importante excepción de la represión de las demandas de los trabajadores. En conjunto, los años veinte fueron bastante positivos para la economía italiana, que vio aumentar su renta por habitante (Figura 5) (De Corso, 2015). En la segunda etapa, el régimen giró hacia una política económica cada vez más intervencionista y autárquica. Las nuevas series de PIB y PIB per cápita sugieren que el impacto de la Gran Depresión fue ligeramente mayor de lo que se suponía (Brunetti, Felice y Vecchi 2011, 216).

32 A la altura de 1925, tres de los principales problemas económicos del país eran la inflación, el déficit presupuestario y el déficit de la balanza por cuenta corriente. Para abordarlos, en 1925 se produjo un cambio drástico de política económica, con la introducción de medidas fuertemente deflacionistas y de restricción del comercio exterior. Para esto último, además de aumentar los aranceles, se impulsó la denominada batalla del trigo, cuyo objetivo era cuádruple: en primer lugar, producir el cereal necesario para asegurar la autosuficiencia alimentaria; segundo, reducir las importaciones de grano y, de paso, el déficit de la balanza comercial; tercero, favorecer al sector agrícola, especialmente en el sur del país; y cuarto, impulsar una operación de propaganda del régimen (Feliu y Sudrià 2007, 391; Lozano 2012).

33 Para hacer frente a la inflación, el régimen adoptó tres grandes medidas: por un lado, reducir el gasto público para reducir el déficit presupuestario; segundo, elevar el valor de la moneda nacional; para ello, se fijó la lira en una paridad de prestigio, 90 liras por libra esterlina (quota novanta), que era aproximadamente el valor que tenía la lira en el momento de la llegada de Mussolini al poder en 1922; con la elevación de la cotización monetaria se quería así demostrar que la moneda nacional no se había devaluado durante el fascismo; y tercero, rebaja de los salarios (Feliu y Sudrià 2007, 391-92; Lozano 2012, 216-18). Según los estudios consultados, a partir

de 1921-22 los salarios nominales tendieron a estancarse o a caer en buena parte de los países europeos. Los descensos más importantes, en todo caso, tuvieron lugar en aquellos países donde las libertades colectivas estuvieron cercenadas. En la Italia fascista, por ejemplo, los obreros del sector textil perdieron un 40% de sus salarios nominales entre 1927 y 1932. En noviembre de 1930, el régimen decretó un recorte de salarios del 12% para los empleados públicos (Toniolo y Piva 1988). En contraste con esta devaluación salarial, el precio de los productos consumidos aumentó en los años veinte (Tabla 1 y Figura 5). Como resultado, los salarios reales de las clases populares y trabajadoras italianas experimentaron un deterioro, cifrado en un 20% (Toniolo y Piva 1988).

Figura 5. Índice del coste de la vida en Italia, 1922-1941



Fuente: Los datos de renta per cápita en Vecchi (2011, 427); los datos del índice del coste de la vida en Mitchell (2003, 866).

34 Conscientes del descenso del poder adquisitivo de los trabajadores, los empresarios trataron de aliviar el deterioro del nivel de vida con toda una batería de medidas que fueron aplicadas de manera desigual, dependiendo de la zona geográfica, del sector económico y de la propia empresa. Así, en algunas empresas, generalmente las de mayor tamaño, se generalizaron determinados servicios sociales que tenían como finalidad compensar el descenso de los salarios nominales. La asistencia médica, la creación de comedores y economatos o la construcción de viviendas para las familias de los trabajadores nos hablan de una concepción paternalista de la política social de empresa, practicada en mayor medida por empresarios que se encontraron especialmente beneficiados por el reparto discrecional de favores realizados por el régimen mussoliniano. Este fenómeno se desarrolló principalmente en grandes empresas de ciclo integral y con gran número de trabajadores, como ocurrió con la industria siderúrgica (Manzini 2016). En otros sectores, en cambio, los salarios percibidos por los trabajadores no recibieron ninguna aportación adicional y quedaron sometidos a una forzada congelación salarial.

35 La Gran Depresión, que provocó un declive de la actividad económica general, acentuó la caída de los salarios, propiciando ahora un descenso del nivel general de precios (Figura 5). El desempleo fue una de las manifestaciones más dramáticas de la crisis económica. En Italia, puede decirse que hubo niveles importantes de paro, “crisis de trabajo” como se la llamó también, en sectores sensibles –automóvil, metalurgia...– por la importancia de las empresas que padecieron un descenso significativo de su actividad. Según los datos disponibles, entre 1929 y 1933 el

número de trabajadores desempleados ascendió de 301.000 a 1.000.000 (Mitchell 2007, 172, 175). Paradójicamente, y lejos de lo que cabría esperar respecto al impacto de la Gran Depresión, el desempleo masivo y la deflación, la estatura y el bienestar biológico de las poblaciones infantiles y adolescentes italianas siguió creciendo, permaneciendo aparentemente ajenos a esta coyuntura adversa (Figura 2). La evidencia podría explicarse más por factores de tipo sanitario y asistencial que por elementos de carácter económico (Bontempo 2010). En este sentido, conviene tener en cuenta que las condiciones demográficas y epidemiológicas, aunque experimentaron una desaceleración en su tendencia descendente, siguieron mejorando. También aumentaron, si bien de forma moderada, las prestaciones públicas asistenciales de carácter económico, como los subsidios de desempleo (Figura 4), y que pudieron contrarrestar, en parte, la caída de ingresos de los trabajadores parados.

4. Conclusiones

36 En los últimos tiempos, la historiografía antropométrica ha prestado atención al impacto que los conflictos bélicos y los regímenes autoritarios han tenido sobre el bienestar biológico y la salud de las poblaciones. Los resultados alcanzados, en general, muestran los efectos negativos provocados por las guerras y las dictaduras en las condiciones de vida y salud de las sociedades afectadas por ellas. Este artículo ha analizado la evolución de la estatura y el bienestar biológico de las poblaciones infantiles y adolescentes masculinas en la Italia de Mussolini, durante el período de entreguerras. Los datos de talla de los reemplazos militares ha constituido la principal fuente de estudio. Los resultados revelan que, al término de la Gran Guerra, la estatura de los reclutas italianos retomó su tendencia ascendente, viéndose nuevamente interrumpida por la Segunda Guerra Mundial. Entre los reemplazos de 1922 y 1939, la talla media de los reclutas italianos creció casi 2 cm. El ascenso antropométrico se observa también en las edades más jóvenes si tomamos como referencia los promedios de las cohortes de 1926-39. Entre ambas la estatura media creció 1,5 cm. Los datos sugieren, por tanto, que el estado nutricional y el bienestar biológico de la población italiana mejoraron durante el fascismo italiano.

37 Así, a la hora de considerar los factores explicativos de este progreso biológico durante el período de entreguerras en Italia, hay que otorgar un lugar principal a la mejora de las condiciones de salud y epidemiológicas. La reducción de la importancia de las enfermedades infecciosas y respiratorias contribuyó a la reducción de la mortalidad, fundamentalmente infantil, así como a un aumento de la esperanza de vida. También se dieron mejoras sanitarias-asistenciales, como la extensión de dispensarios urbano-rurales antituberculosos con una función preventiva-curativa, además de alimentarias, reflejado en un aumento del aporte nutritivo y calórico de la alimentación. En el ámbito asistencial, por ejemplo, se dieron mejoras en obras de carácter social e institucional, como la labor de la Protección Nacional de la Maternidad y la Infancia, que desarrolló una intensa actividad educativa con las madres en lo que respecta a la alimentación y otros cuidados maternos que se debían dar a los más pequeños. En los años treinta, con la evolución del fascismo en sentido totalitario, la política sanitaria y asistencialista del régimen mussoliniano permutó, alineándose a partir de entonces con la estructura corporativa de la economía. La consecuencia de ello es que la política sanitaria del fascismo excluyó de su ámbito de actuación buena parte de sus funciones preventivas, sustituyéndolo por un sistema mutualístico en el que la asistencia sanitaria pasaba a estar condicionada por la existencia de la dolencia. Otras razones del posible aumento de la estatura, además de la disminución de la morbi-mortalidad y la mejora de la nutrición, pudieron residir en la tendencia descendente de la fecundidad y la disminución en el tamaño

de la familia, así como en la concepción paternalista de las empresas, generalmente las de mayor tamaño, para tratar de aliviar el deterioro del poder adquisitivo de los trabajadores.

38 Paradójicamente, y en contra de lo que cabría pensar respecto a las nefastas consecuencias de la Gran Depresión, la estatura media de las poblaciones infantiles-adolescentes italianas continuó creciendo en los años treinta, si bien a un ritmo más moderado. Los problemas que experimentan las actividades industriales y agrarias de esos años, la caída de los salarios nominales, así como el aumento del desempleo no parecen haber afectado a los factores determinantes de la estatura, mostrándose aparentemente ajenos a esta coyuntura adversa. De un lado, las condiciones demográficas, aunque experimentaron una desaceleración en su tendencia descendente, siguieron mejorando. De otro, el aumento relativo de las ayudas al desempleo, en parte, pudo contrarrestar la caída del nivel de vida de los trabajadores parados. Igualmente, debe considerarse que las cohortes nacidas en los difíciles años treinta vivieron su estirón adolescente en la década de 1950, en la que se asistió a una mejora del estado nutricional junto con progresos en materia de asistencia sanitaria y médica.

39 Para finalizar, y considerando que en las décadas de 1920 y 1930 Italia presentaba fuertes disparidades regionales en términos de desarrollo económico y social, principalmente entre Norte (más industrial) y Sur (más agrario), los datos de estatura por regiones podrían tener interés para estudiar el impacto regional del fascismo italiano sobre el bienestar biológico y la salud nutricional de las poblaciones. Esta propuesta de investigación futura podría confirmar o matizar los resultados alcanzados en este trabajo a escala nacional.

Bibliografía

A'Hearn, Brian (2003). "Anthropometric Evidence on Living Standards in Northern Italy, 1730-1860". *Journal of European Economic History*, 63 (2), pp. 351-381.
DOI : 10.1017/S0022050703001827

A'Hearn, Brian; Vecchi, Giovanni (2011). "Stature", in G. Vecchi (ed), *In ricchezza e in povertà. Il benessere degli italiani dall'Unità a oggi*. Bologna: Il Mulino & Abbot, pp. 37-72.

Arcaleni, Emilia (2006). "Secular trend and regional differences in the stature of Italians, 1854-1980". *Economic and Human Biology*, 4 (1), pp. 24-38.
DOI : 10.1016/j.ehb.2005.06.003

Atella, Vincenzo; Francisci, Silvia; Vecchi, Giovanni (2011). "Salute", in G. Vecchi, (ed), *In ricchezza e in povertà. Il benessere degli italiani dall'Unità a oggi*. Bologna: Il Mulino & Abbot, pp. 73-129.

Barciela, Carlos (2013). "Los años del hambre", in E. Llopis, J. Maluquer de Motes (eds), *España en crisis: Las grandes depresiones económicas, 1348-2012*. Barcelona: Pasado y Presente, pp. 164-192.

Baten, Jorg; Wagner, Andrea (2003). "Autarchy, market disintegration, and health: The mortality and nutritional crisis in Nazi Germany, 1933-1937". *Economics and Human Biology*, 1, pp. 1-28.

Blum, Matthias (2013). "War, food rationing, and socioeconomic inequality in Germany during the First World War". *The Economic History Review*, 66 (4), pp. 1063-1083.
DOI : 10.1111/j.1468-0289.2012.00681.x

Bogin, Barry (2001). *The Growth of Humanity*. New York: Wiley-Liss.

Bontempo, Michele Giovanni (2010). *Lo Stato Sociale Sociale nel Ventennio*. Roma: Libri il Borghese.

Bresci, Annalisa (1993). "L'Opera nazionale maternità e infanzia nel ventennio fascista". *Italia contemporanea*, 192, pp. 421-441.

Brunetti, Alessandro; Felice, Emanuele; Vecchi, Giovanni (2011). "Reddito", in G. Vecchi (ed), *In ricchezza e in povertà. Il benessere degli italiani dall'Unità a oggi*. Bologna: Il Mulino & Abbot, pp. 209-234.

Cameron, Noël (2003). "Physical growth in a transitional economy: the aftermath of South

African apartheid". *Economics and Human Biology*, 1, pp. 29-42.

DOI : 10.1016/S1570-677X(02)00008-4

Cañabate, José (2016). "Niveles de vida biológicos en Castilla-La Mancha durante el siglo xx: El caso de Hellín". *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research*, 12 (1), pp. 34-44.

Cañabate, José; Martínez Carrión, José Miguel (2017). "Poverty and Rural Height in Inland Spain during the Nutrition Transition". *Historia Agraria*, 74, pp. 109-142.

Cañabate, José; Martínez Carrión, José Miguel (2018). "Crisis nutricional y brecha social en la España de la autarquía. Un estudio de caso a partir de la talla adulta". *Nutrición Hospitalaria*, 35 (N.º Extra. 5), pp. 108-115.

Catalán, Jordi (1995). *La economía española y la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Ariel.

Cinnirella, Francesco; Toniolo, Gianni; Vecchi, Giovanni (2011). "Lavoro minorale", in G. Vecchi (ed), *In ricchezza e in povertà. Il benessere degli italiani dall'Unità a oggi*. Bologna: Il Mulino & Abbot, pp. 131-158.

Comín, Francisco (1996). *Historia de la Hacienda pública, I. Europa*. Barcelona: Crítica.

Costanzo, Alessandro (1948). "La statura degli italiani ventenni nati dal 1854 al 1920". *Annali di Statistica*. ISTAT, Roma, 8 (2), pp. 59-123.

Cox, Mary Elisabeth (2015). "Hunger Games: Or How the Allied Blockade in World War I Deprived German Children of Nutrition, and Allied Food Aid Subsequently Saved Them". *The Economic History Review*, 68 (2), pp. 700-763.

DOI : 10.1111/ehr.12070

Daniele, Vittorio; Ghezzi, Renato (2019). "The impact of World War II on nutrition and children's health in Italy". *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research*, 15, pp. 119-131, <https://doi.org/10.1016/j.ihe.2017.09.002>.

DOI : 10.1016/j.ihe.2017.09.002

De Corso, Guiseppe (2015). "La política económica del fascismo italiano desde 1922 hasta 1943; breves consideraciones para su comprensión". *Tiempo & Economía*, 2 (2), pp. 49-77.

Del Arco, Miguel Ángel (2006). "¡Morir de hambre! Autarquía, escasez y enfermedad en la España del primer franquismo". *Pasado y Memoria*, 5, pp. 241-258.

Del Cura, María Isabel; Huertas, Rafael (2007). *Alimentación y enfermedad en tiempos de hambre. España, 1937-1947*. Madrid: CSIC.

Dogliani, Patrizia (2017). *El fascismo de los italianos. Una historia social*. Valencia: Universitat de Valencia.

Federico, Giovanni (2003). "Heights, calories and welfare: A new perspective on Italian industrialization 1854-1913". *Economics and Human Biology*, 1 (3), pp. 289-308.

DOI : 10.1016/S1570-677X(03)00071-6

Felice, Emanuele (2015). *Ascesa e decline. Storia economica d'Italia*. Bologna: Il Mulino Editore.

Felice, Emanuele; Vasta, Michelangelo (2015). "Passive modernization? The new human development index and its components in Italy's regions (1871-2007)". *European Review of Economic History*, 19 (1), pp. 44-66.

DOI : 10.1093/ereh/heu018

Felice, Emanuele; Vecchi, Giovanni (2015). "Italy's Growth and Decline, 1861-2011". *Journal of Interdisciplinary History*, 45 (4), pp. 507-548.

Feliú, Gaspar; Sudrià, Carles (2007). *Introducción a la historia económica mundial*. Valencia: Universitat de València y Universitat de Barcelona.

Galofré Vilà, Gregori. (2018). "Growth and Maturity: A Quantitative Systematic Review and Network Analysis in Anthropometric History". *Economics and Human Biology*, 28, pp. 107-118.

DOI : 10.1016/j.ehb.2017.12.003

Gentile, Emilio (1973). *La vía italiana al totalitarismo. Partido y estado en el régimen fascista*. Madrid: Siglo XXI, 2005.

Gentile, Emilio (2004). *Fascismo: historia e interpretación*. Madrid: Alianza editorial.

González Madrid, Damián; Ortiz Heras, Manuel (2017). "La dictadura de la miseria. Políticas sociales y actitudes de los españoles en el primer franquismo". *Historia Social*, 88, pp. 25-46.

Hatton, Timothy J. (2014). "How have Europeans grown so tall?". *Oxford Economic Papers*, 66 (2), pp. 349-372.

DOI : 10.1093/oep/gpt030

Hatton, Timothy J.; Bray, Bernice E. (2010). "Long Run Trends in the Heights of European Men, 19th-20th Centuries". *Economics and Human Biology*, 8 (3), pp. 405-413.

DOI : 10.1016/j.ehb.2010.03.001

Komlos, John; Kriwy, Peter (2003). "The Biological Standard of Living in the Two Germanies". *German Economic Review*, 4 (4), pp. 459-473.

DOI : 10.1111/j.1465-6485.2003.00089.x

Lozano, Álvaro (2012). *Mussolini y el fascismo italiano*. Madrid: Marcial Pons Historia.

Luebbert, Gregory M. (1997). *Liberalismo, fascismo o socialdemocracia. Clases sociales y orígenes políticos de los regímenes de la Europa de entreguerras*. Zaragoza: Pressas Universitarias de Zaragoza.

Maluquer de Motes, Jordi (2014). *La economía española en perspectiva histórica*. Barcelona: Pasado y Presente.

Manzini, Alberto (2016). *Forme e sviluppo del welfare aziendale nella siderurgia italiana e spagnola del XX secolo: i casi dei centri siderurgici a ciclo integrale di Genova e Sagunto*. Verona (Tesis Doctoral inédita).

Martínez Carrión, José Miguel (2012). "La talla de los europeos, 1700-2000. Ciclos, crecimiento y desigualdad". *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research*, 8 (3), pp. 176-187.

Martínez Carrión, José Miguel (2016). "Living standards, nutrition, and inequality in the Spanish industrialisation. An anthropometric view". *Revista de Historia Industrial*, 64, pp. 11-50.

Martínez Carrión, José Miguel; María-Dolores, Ramón (2017). "Regional Inequality and Convergence in Southern Europe. Evidence from Height in Italy and Spain, 1850-2000". *Revista de Economía Aplicada*, 74, pp. 75-103.

Martínez Carrión, José Miguel; Puche, Javier (2009). "Alfabetización, bienestar biológico y desigualdad: la Comunidad Valenciana, 1850-1970". *Historia Agraria*, 47, pp. 167-186.

Martínez Carrión, José Miguel; Puche, Javier; Cañabate, José (2013). "El trabajo infantil y la estatura durante la primera industrialización española, 1840-1930", in J. M. Borrás-Llop (ed), *El trabajo infantil en España (1750-1950)*. Barcelona: Icaria, pp. 235-272.

Martínez Carrión, José Miguel; Puche, Javier; Ramon Muñoz, José María (2012). "Nutrición y desigualdad social en la España de Franco: evidencia antropométrica", in A. Segura, A. Mayayo, T. Abelló (dirs), *La dictadura franquista. La institucionalizació d'un règim*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 271-284.

Mellón, Joan Antón (1998). *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*. Madrid: Tecnos.

Mitchell, Brian R. (2003). *International Historical Statistics. Europe, 1750-2000*. New York: Palgrave Macmillan.

Mitchell, Brian R. (2007). *International Historical Statistics. Europe, 1750-2005*. New York: Palgrave Macmillan.

Molinero, Carme; Ysás, Pere (2003). "El malestar popular por las condiciones de vida. ¿Un problema político para el régimen franquista?". *Ayer*, 52, pp. 255-280.

Moreno Fonseret, Roque (2005). "Pobreza y supervivencia en un país en reconstrucción", in C. Mir, C. Agustí, J. Gelonch (eds), *Pobreza, marginación, delincuencia y políticas sociales bajo el franquismo*. Lleida: Universitat de Lleida, pp. 139-164.

Öberg, Stefan (2017). "Too many is not enough: studying how children are affected by their number of siblings and resource dilution in families". *The History of the Family*, 22 (2-3), pp. 157-174.

DOI : 10.1080/1081602X.2017.1302890

Ortega López, Teresa M. (2007). "Las miserias del fascismo rural. Las relaciones laborales en la agricultura española, 1936-1948". *Historia Agraria*, 43, pp. 531-553.

Pak, Sunyoung; Schwekendiek, Daniel; Kim, Hee Kyoung (2011). "Height and living standards in North Korea, 1930s-1980s". *The Economic History Review*, 64, pp. 142-158.

Palafox, Jordi (ed) (2014). *Los tiempos cambian. Historia de la economía*. Valencia: Tirant Humanidades.

Peracchi, Franco (2008). "Height and economic development in Italy, 1730-1980". *American Economic Review*, 98 (2), pp. 475-481.

Pérez Castroviejo, Pedro M. (2016). "Biological welfare during the economic development of the Basque Country: Biscay, 1850-2000". *Revista de Historia Industrial*, 25 (64), monográfico 2, pp. 183-212.

Pinto, António Costa (ed) (2017). *Corporatism and Fascism. The Corporatist Wave in Europe*. London: Routledge.

Preti, Domenico (1987). *La modernizzazione corporativa (1922-1940): economia, salute*

pubblica, istituzioni e professioni sanitarie. Milano: Franco Angeli.

Puche, Javier (2011). “Evolución de los niveles de vida biológicos en la Comunidad Valenciana, 1840-1948”. *Investigaciones de Historia Económica*, 7 (3), pp. 380-394.

Quiroga, Gloria (2001). “Estatura, diferencias regionales y sociales y niveles de vida en España (1893-1954)”. *Revista de Historia Económica*, 19 (1), pp. 175-200.

Silventoinen, Karri (2003). “Determinants of variation in adult body height”. *Journal of Biosocial Science*, 35, pp. 263-285.

DOI : 10.1017/S0021932003002633

Sorrentino, Marina; Vecchi, Giovanni (2011). “Nutrizione”, in G. Vecchi (ed), *In ricchezza e in povertà. Il benessere degli italiani dall'Unità a oggi*. Bologna: Il Mulino & Abbot, pp. 3-36.

Steckel, Richard (2009). “Heights and Human Welfare: Recent Developments and New Directions”. *Explorations in Economic History*, 46, pp. 1-23.

DOI : 10.1016/j.eeh.2008.12.001

Steckel, Richard (2016). “Biological measures of well-being”, in J. Komlos, I.R. Kelli (eds), *The Oxford Handbook of Economics and Human Biology*. Oxford: Oxford University Press, pp. 32-51.

Stolz, Yvonne; Baten, Jorg; Reis, Jaime (2013). “Portuguese living standards, 1720-1980, in European comparison: heights, income, and human capital”. *The Economic History Review*, 66 (2), pp. 545-578.

Toniolo, Gianni (ed) (2013). *The Oxford Handbook of the Italian Economy Since Unification*. Oxford: Oxford University Press.

DOI : 10.1093/oxfordhb/9780199936694.001.0001

Toniolo, Gianni; Piva, Francesco (1988). “Unemployment in the 1930s: The Case of Italy”, in B. Eichengreen, T.J. Hatton, (eds), *Interwar Unemployment in International Perspective*. Dordrech: Kluwer Academic Publishers, pp. 221-245.

Vecchi, Giovanni (2011). *In ricchezza e in povertà. Il benessere degli italiani dall'Unità a oggi*. Bologna: Il Mulino & Abbot.

VVAA (1988). *O Estado Novo. Das origens ao fim da autarcia, 1926-1959*, vol. 1. Lisboa: Editorial Fragmentos.

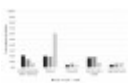
Notas

1 Para más información sobre las diversas interpretaciones del fascismo como fenómeno totalitario/autoritario y las causas de su formación histórica ver Mellon (1998). Sobre el debate de la naturaleza del fascismo italiano y las bases ideológicas sobre las que se asentó el régimen de la Italia de Mussolini consultar los trabajos de Emilio Gentile (1973, 2004), uno de los mayores expertos en el estudio del fascismo italiano.

2 Para una síntesis sobre la evolución de los niveles de vida de la población portuguesa desde comienzos del siglo XVIII hasta finales del siglo XX ver el estudio de Stolz, Baten y Reis (2013).

3 Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, que provocó la destrucción de numerosos archivos y, consecuentemente, la pérdida de documentación, no se dispone de los datos de estatura de las cohortes de 1921-1925 (reemplazos de 1941-1945) – ver Arcaleni (2006, 27).

Índice das ilustrações

	Título	Figura 1. Distribución porcentual de las estaturas de los reclutas en Italia, tallados entre 1922 y 1940 y entre 1946 y 1960, a la edad de 20 años
	Legenda	Nota: No se dispone de los datos de estatura para las cohortes de 1922-1925.
	Créditos	Fuente: Istat, serie storiche, http://seriestoriche.istat.it/ . Elaboración propia.
	URL	http://journals.openedition.org/lerhistoria/docannexe/image/4781/img-1.png
	Ficheiros	image/png, 38k
	Título	Figura 2. Evolución de la estatura media anual de los reclutas en Italia, cohortes de nacimiento de 1890-1955 (estandarizada a la edad de 20 años)
	Legenda	Nota: No hay datos disponibles para las cohortes italianas de 1921-1925.
	Créditos	Fuente: Istat, serie storiche, http://seriestoriche.istat.it/ . Elaboración propia.
	URL	http://journals.openedition.org/lerhistoria/docannexe/image/4781/img-2.png
	Ficheiros	image/png, 105k
	Título	Figura 3. Estructura del gasto público en Italia, 1920-1940 (% en los gastos del Estado)
	Créditos	Fuente: Elaboración propia a partir de Comín (1996, 151-56).
	URL	http://journals.openedition.org/lerhistoria/docannexe/image/4781/img-3.png
	Ficheiros	image/png, 52k
	Título	Figura 4. Gasto social en Italia, 1921-1941 (en %)
	Créditos	Fuente: Elaboración propia a partir de Vecchi (2011, 433).
	URL	http://journals.openedition.org/lerhistoria/docannexe/image/4781/img-4.png
	Ficheiros	image/png, 43k
	Título	Figura 5. Índice del coste de la vida en Italia, 1922-1941
	Créditos	Fuente: Los datos de renta per cápita en Vecchi (2011, 427); los datos del índice del coste de la vida en Mitchell (2003, 866).
	URL	http://journals.openedition.org/lerhistoria/docannexe/image/4781/img-5.png
	Ficheiros	image/png, 50k

Para citar este artigo

Referência do documento impresso

Javier Puche e Pedro M. Pérez Castroviejo, «Estatura y salud nutricional en la Italia mussoliniana, 1922-1939», *Ler História*, 74 | 2019, 161-185.

Referência eletrónica

Javier Puche e Pedro M. Pérez Castroviejo, «Estatura y salud nutricional en la Italia mussoliniana, 1922-1939», *Ler História* [Online], 74 | 2019, posto online no dia 25 junho 2019, consultado no dia 19 fevereiro 2021. URL: <http://journals.openedition.org/lerhistoria/4781>; DOI: <https://doi.org/10.4000/lerhistoria.4781>

Autores

Javier Puche

Universidad de Zaragoza, España

jpuche@unizar.es

Pedro M. Pérez Castroviejo

Universidad del País Vasco, España

pedro.perezcastroviejo@ehu.eu

Direitos de autor



Ler História está licenciado com uma Licença Creative Commons - Atribuição-NãoComercial 4.0 Internacional.